
RESEÑAS

GÓMEZ DÍAZ, RAQUEL y AGUSTÍN LACRUZ, MARÍA DEL CARMEN (eds.). *Polisemias visuales. Aproximaciones a la alfabetización visual en la sociedad intercultural*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2010, 230 págs. ISBN: 978-84-7800-166-8.

Hace tiempo que la comunidad científica detectó la necesidad de estudiar los procesos de alfabetización visual en unas sociedades cada vez más dotadas de tecnologías y medios de comunicación que imponían esa demanda. Y no como algo caprichoso sino como una necesidad básica de fomentar la preparación teórica y práctica a todos los niveles en un campo sensible, transversal a muchas otras realidades. Pues bien, en esa línea, el trabajo editado por las profesoras Raquel Gómez Díaz y María del Carmen Agustín Lacruz supone una notable contribución al acervo de literatura especializada a la que acudir como quien rastrea en un botiquín en busca de remedio.

Tres son los ejes temáticos en torno a los cuales se articulan los textos: modelos y competencias de lectura icónica y comunicación visual; aplicaciones informáticas para el trabajo científico y, por último, proyectos y acciones de intervención educativa.

La monografía procede de los resultados obtenidos por el grupo de trabajo ALVISUAL, que reúne a especialistas de Documentación, Comunicación, Informática, Bellas Artes y Educación de las universidades de Salamanca, Zaragoza y Vigo. Todo ello en el marco del proyecto *Habilidades y estrategias para la alfabetización visual en entornos*

multiculturales, financiado por la Fundación Samuel Solórzano Barruso, de la Universidad de Salamanca. Precisamente, los contextos multiculturales originados por la actual sociodemografía española, con un alto número de inmigrantes, centran específicamente varias de las contribuciones sobre la lectura de la información visual y gráfica. Pero igualmente el análisis de las imágenes en entornos documentales; la lectura en el ámbito digital o, también, las herramientas de software libre para el trabajo científico colaborativo. Más allá de enfoques de predominio teórico, otros capítulos abordan el caso práctico de la creación de un portal para la alfabetización audiovisual mediante un gestor de contenidos o, en la misma línea de propuestas concretas, el diseño de un taller de alfabetización visual. Sin que los investigadores se olviden de la mirada crítica en los programas de alfabetización visual intercultural. Esos programas de educación mediática de los que ya se ocupaban instituciones supranacionales como la UNESCO hace casi cuatro decenios. Unos programas que adaptados y mejorados por la experiencia acumulada son hoy más necesarios que nunca. Ante un panorama mediático y socioeducativo en el que la abundancia de estímulos visuales frecuentemente lleva a la paradoja, en muchos casos, de unos

receptores con una insuficiente capacidad crítica y con una manifiesta falta de formación específica en un espacio del saber que atraviesa muchas otras facetas y del que depende incluso, ahí es nada, la calidad de los propios procesos de la democracia y sus libertades constitucionales esenciales.

De ahí que haya auténtico fundamento para trabajar con la alfabetización audiovisual como gran objetivo, entendiendo por la misma, como establecen los especialistas que convoca la edición de *Polisemias visuales* “el proceso cognitivo y creativo de comprensión y reelaboración del universo perceptivo, simbólico, lógico e imaginativo, producto de la cultura icónica de una determinada etapa y contexto histórico y geopolítico. Como tal, supone el desarrollo de un proceso por el cual se utilizan inteligentemente los esquemas de conocimiento para apropiarse de los elementos y objetos de una cultura. El uso del término alfabetización hace referencia a la capacidad de comprender los significados producidos por otros y a la vez producir nuevos significados, esto es, conocer, interpretar y modificar el entorno” (p. 12).

Este libro oportuno (publicado dentro de la colección Aquilafuente, número 167) se encabeza con las palabras de Rubem Alves: “la primera tarea de la educación es enseñar a ver”. Acertada afirmación, en consonancia

con otras que subyacen en el espíritu y en la letra de esta reunión de textos académicos: la firme creencia del pedagogo Paulo Freire de que sólo existe educación en la medida en que se va más allá de un saber puramente instrumental; o la conclusión del fotógrafo Sebastião Salgado tras recorrer mil y un lugares del mundo: donde hay escuela hay esperanza.

Se impone felicitar sinceramente a las propias profesoras Raquel Gómez y Carmen Agustín, así como al resto de autores: José Luis Alonso Berrocal, Inma Canales Lacruz, José Antonio Cordón García, Francisco Javier Frutos Esteban, Carlos G. Figuerola, José Gómez Isla, Ana Rey Cao y Ángel F. Zazo Rodríguez. Porque su obra es una de esas que van en la línea contraria de aquella que tanto apenaba a Ortega: la de la publicación de libros superfluos. Antes al contrario, se trata de una obra de investigación universitaria que ofrece a la sociedad tanto planteamientos teóricos sólidos como propuestas prácticas y pautas de extraordinaria utilidad para docentes, pedagogos y familias. Su lectura nos adentra en el mundo fascinante de la imagen y en el reto inaplazable de su conocimiento profundo.

Juan Francisco Torregrosa Carmona
Universidad Rey Juan Carlos